

*La Ventanita*

*presenta*

*“Musette de las IV Estaciones”*

*(Cuatro Fábulas de Jean de La Fontaine)*



**GUÍA DIDÁCTICA**

## **PRESENTACIÓN**

**La Ventanita** propone el desarrollo de una serie de actividades en torno a su espectáculo de títeres “**Musette de las IV Estaciones**” (*Cuatro fábulas de Jean de La Fontaine*). Los objetivos de la propuesta van dirigidos tanto a alumnos de 2º Ciclo de Educación Primaria como a estudiantes de ESO y Bachillerato y se orientan en dos direcciones: la motivación a la lectura y el acercamiento al hecho teatral.

### **Dossier Informativo**

---

**La Ventanita**, fundada en 1987, está dirigida por Juan Ignacio Miralles “Licas”, actor y director de amplio currículum cuyos trabajos se han visto premiados en diversas ocasiones. El equipo artístico y técnico se ha mantenido estable y cuenta con una sólida experiencia en el hecho teatral avalada por su relación profesional con diversas compañías de reconocida trayectoria.

La actividad de la compañía destaca por el carácter íntimo de sus propuestas y por abarcar géneros teatrales muy diversos, siempre desde la esencialidad y el rigor artístico. Sus puestas en escena, además de atender escrupulosamente todos los aspectos de la creación escénica, cuidan especialmente el trabajo actoral.

**La Ventanita** se ha especializado en espectáculos de teatro de cámara sobre textos dramáticos de especial interés y en lecturas dramatizadas sobre la obra de significativos autores clásicos y contemporáneos.

La compañía también presta atención al mágico lenguaje de los títeres, grandioso y fascinante género teatral, que lejos de la tópica idea de asociarlo a un público exclusivamente infantil, lo considera una parte necesaria del teatro con un mundo escénico propio.

Por último, **La Ventanita** ha centrado su atención en un contexto con posibilidades creativas tan grandes como es la calle, desarrollando una intensa actividad de forma libre e independiente y consiguiendo el Premio del Público en el I Festival Internacional de Teatro y Artes de Calle de Valladolid del año 2000.

Con un repertorio variado y versátil, siempre dirigido a todos los públicos, **La Ventanita** viene participando en destacados festivales y programaciones culturales tanto nacionales como internacionales.

# *“Musette de las IV Estaciones”*

*(Cuatro Fábulas de Jean de La Fontaine)*

*“Mis fábulas son una gran Comedia en cien actos cuya escena es el Universo. Hombres, dioses y animales, todos tienen aquí algún papel: Júpiter como cualquier otro”.*

Con estas palabras La Fontaine manifiesta haber transformado la antigua fábula moral en algo nuevo; en un relato variado, agradable y divertido; en una serie de pequeños dramas en miniatura donde la enseñanza o reflexión moral no se encuentra al final de la historia sino en el contexto global de ella.

*“El gallo y el zorro”*

*“El roble y la caña”*

*“El lobo y el perro”*

*“La mosca y la hormiga”*

A partir de estas cuatro pequeñas fábulas *La Ventanita* compone un mágico y delicado espectáculo de títeres en miniatura. La minuciosidad de detalles, la amable cadencia musical y la fascinante atmósfera teatral del barroco francés acogen el encantador y delicioso juego escénico de los muñequitos.

La literatura de Jean de La Fontaine, la pintura de Claude Lorrain y la música de François Couperin se complementan en esta velada íntima dirigida a todos los públicos a partir de la idea clásica de “deleitar enseñando”.



## **OBJETIVOS**

### **1.- LA FÁBULA. INSTRUMENTO PARA INCENTIVAR LA LECTURA**

Si alguien ha dicho que el cuento es la sal de la vida en los primeros años del aprendizaje y que la educación inicial es la etapa del cuento, podemos añadir que la fábula es la golosina de los estudiantes, gracias a ciertas características que posee.

Esas características convierten a la fábula en un instrumento ideal para incentivar la lectura en los niños de nuestro tiempo. Ellos, desde muy pequeños, están inmersos en el mundo virtual de la informática de fuerte carácter visual y de breves mensajes lingüísticos. Sacarlos a empujones de ese entorno es casi imposible; sin embargo, la fábula puede introducirse en ese mundo infantil y desde allí guiar a los futuros lectores por el largo camino de la lectura.

La fábula se ciñe estrictamente a dos elementos que son: **su brevedad narrativa y su conclusión en una sentencia o moraleja**. Además, el uso de animales y objetos humanizados, como personajes participantes, le da un tono alegórico a la historia. A diferencia de otras composiciones literarias que también tienen fines de adoctrinamiento cultural, moral o religioso, como los mitos, leyendas, poemas épicos, parábolas, cuentos maravillosos, etc., la fábula se circunscribe directamente a la interrelación de los seres humanos dentro de una sociedad; esta característica hace que la fábula sea siempre actual por los valores universales y atemporales que transmite.

Utilizar las fábulas como medio de enseñanza didáctica y moral es una práctica usual en casi todas las culturas de nuestro planeta. Se cree que los primeros en hacerlo fueron los pueblos orientales. Siglos después las fábulas florecieron en Grecia y Roma y más tarde se extendieron a otros países hasta universalizarse.

Es sorprendente la actualidad que tienen las fábulas antiquísimas de Esopo (año 600 a.C.), esclavo negro que vivió en Grecia; las de La Fontaine, quien elevó las fábulas a un definitivo nivel artístico y Samaniego, quien se preocupó por pulir la memoria literaria de sus contemporáneos con sus fábulas en el siglo XVIII.

Por ello, no sólo debe ser válido el uso de este género literario para fines pedagógicos, si no también para la lectura solaz de los jóvenes y adultos que necesitan refrescar su memoria valorativa y reforzar su sentido crítico. Nada mejor que una lectura aleccionadora, como una fábula, para enfrentar los antivalores sembrados en nuestra sociedad actual.

## **2.- LA FÁBULA. UNA FORMA DE DESCUBRIR EL TEATRO.**

Como segundo objetivo La Ventanita propone un acercamiento de los alumnos al hecho teatral haciéndoles cómplices del proceso seguido por la compañía para poner en escena una selección de fábulas de Jean de La Fontaine, partiendo del hecho de que estos textos no fueron escritos originariamente para el teatro.

- **Las fábulas de Jean de La Fontaine.**

Figura representativa de su época y de su mundo, los ambientes intelectuales y mundanos de la Francia del siglo XVII, La Fontaine supo moverse fuera de la corte durante el más absolutista de los reinados: el de Luis XIV, frecuentando los medios culturales provincianos y parisinos. Y, escapándose de las normas en un siglo en el que impera el dirigismo, supo quedar al margen de la literatura oficial y crear una obra extraordinariamente ágil, variada y original.

Jean de La Fontaine (1621-1695) nació en Château-Thierry, Francia, en el seno de una familia burguesa. Vivió casi toda su vida en París y bajo la protección de influyentes personajes pudo escribir y publicar sus obras, entre las que figuran cuentos, poesías, discursos, epístolas y obras teatrales.

Pero fue la fábula el género literario que le hizo justamente famoso. Esta obra supone el trabajo de treinta años y contiene unas 250 historias agrupadas en doce libros. Los seis primeros son en realidad recreaciones de fábulas de Esopo. Los restantes, producto de la etapa de madurez creativa del autor, están constituidas por historias originales.

La Fontaine, a través de las fábulas pudo plantear algunas aceradas críticas de costumbres. Las fábulas, un género literario que transmite una enseñanza moral a través de una historia relativamente breve, era en la época un buen medio para burlar a la censura. Su mundo de ficción protagonizado por animales, plantas y fantásticos personajes humanos, permitían un tratamiento alegórico que no siempre los censores apresaban en su verdadero significado y La Fontaine aprovechó inteligentemente esa posibilidad.

Las fábulas de La Fontaine se caracterizan por frecuentar estilísticamente una gran diversidad de géneros, entre los que se encuentran el relato trágico, el realismo, el lirismo, el cuento y la sátira.

Sus temas predilectos son el amor entre los seres humanos, la vida en común, la prudencia, la moderación o la sinceridad.

No hay en estas fábulas una moral convencional. En todo caso lo que hay es una moral acomodaticia según la cual cada individuo debe adaptarse a su propia naturaleza y acomodarse a su suerte, pues es más sabio esquivar los peligros y evitar crearse problemas. Es la búsqueda de la propia felicidad partiendo de lo que se tiene, potenciando lo que cada individuo encuentre de más favorable en su medio y en su naturaleza.

Con sus fábulas La Fontaine hizo escuela de un género casi olvidado y lo llevó a una altura que no ha sido superada.

Como dijo Mme. de Sevigné, una admiradora de la época: *“Sus fábulas son divinas: al principio parece que hay algunas que destacan, pero, a fuerza de leerlas, se encuentra que todas son buenas. Es una forma de narrar y un estilo que no dejan de sorprenderte”*.

- *Dramatizar las fábulas.*

Como se ha indicado, existe una evolución en los libros de fábulas de La Fontaine. En los publicados en su etapa de madurez ya apenas cabe hablar de adaptación. La brevedad de las fábulas de Esopo ha desaparecido y el verso, más rico en contenido y forma expresiva, se ha alargado. Y se alarga hasta el punto de admitir diálogos, que a veces derivan en expresivos discursos, escenas, digresiones o descripciones de paisajes. Hay fábulas así que son como comedias o dramas en miniatura.

Esta última característica es la que sugiere a La Ventanita la posibilidad de adaptar al teatro algunas de las fábulas del autor francés, respetando escrupulosamente la integridad de los textos y cuidando especialmente la traducción.

Y el títere, tan propenso a acoger las metáforas de nuestra propia existencia, se perfilaba como el género más adecuado para expresar teatralmente esa forma particular de ver el mundo.





## ACTIVIDADES

- Antes de la representación.

Presentamos una propuesta de trabajo dirigida por el profesor con el fin de acercar a los alumnos al material literario sobre el que La Ventanita ha basado la puesta en escena de su espectáculo “*Musette de las IV Estaciones*”.

1.- Los alumnos pueden realizar de forma individual una lectura comprensiva de los textos a nivel semántico, con el uso del diccionario si es preciso.

2.- El profesor puede proponer un comentario de los textos encaminado a descubrir los distintos caracteres de los personajes y a analizar el contenido moral de la fábula.

3.- Ejercicio de lectura en voz alta de las distintas fábulas, proponiendo a cada alumno tanto la interpretación del narrador como de los distintos personajes. El reparto de papeles puede intercambiarse en sucesivas lecturas.

Es interesante que los alumnos descubran a través de estos ejercicios la potencialidad expresiva de los textos para, de este modo, valorar de forma más amplia el trabajo desarrollado por los actores en el espectáculo al que se les propone asistir.

Como complemento a este acercamiento previo a los elementos que constituyen la puesta en escena del espectáculo, queda al criterio del profesor facilitar a los alumnos el conocimiento del autor de la música (François Couperin) y de la obra pictórica de Claudio de Lorena cuyos paisajes han inspirado los decorados que ambientan las diversas fábulas.

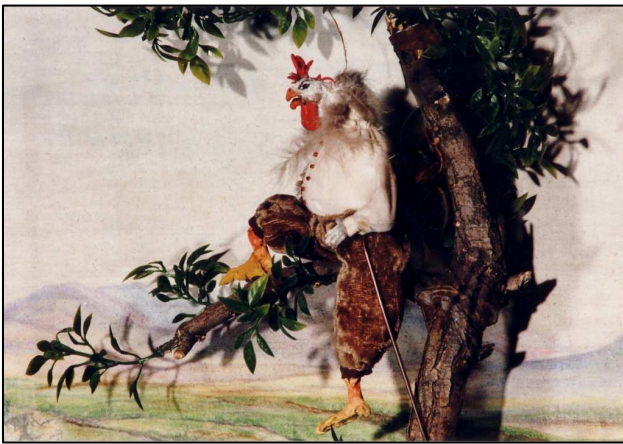
- Después de la representación.

Una vez finalizada la representación, los actores iniciarán un coloquio durante el cual los alumnos-espectadores podrán comentar sus impresiones o plantear las preguntas y curiosidades que una representación de esta naturaleza sin duda les va a suscitar.

También podrán conocer de cerca el funcionamiento de la tramoya del teatrillo y los diversos mecanismos y técnicas de manipulación de los títeres a través de demostraciones prácticas.

## TEXTOS DE LAS FÁBULAS

### “EL GALLO Y EL ZORRO”



*Estaba de centinela en la rama de un árbol cierto Gallo experimentado y astuto cuando se le acercó un Zorro y le dijo con su voz más dulce:*

- Hermano, ¿para qué hemos de pelearnos? Vengo a traerte una feliz noticia: Por fin ya hay paz general entre todos nosotros. Baja y te daré un abrazo, pero no tardes, que tengo que hacer todavía veinte recados. Bien podéis vivir sin temor gallos

y gallinas, ya que somos desde ahora hermanos vuestros. Festejemos pues nuestras paces y ven a recibir mi abrazo fraternal.

- Amigo mío **-contestó el Gallo-** no pudieras traerme mejor noticia que la de estas paces. Y aún me complace más por ser tú el mensajero. Pero desde aquí diviso dos lebreles que sin duda son correos de la feliz noticia. Vienen muy aprisa y pronto llegarán. Voy a bajar y todos juntos podremos querernos y abrazarnos unos a otros.

- Adiós, **-dijo el Zorro-** que tengo prisa. Otro día celebraremos el éxito del asunto.

*Y el bribón y maligno animal sale campo atraviesa descontento de su fracaso, mientras el viejo y astuto Gallo se queda riendo de su miedo, pues resulta doble placer engañar a quien engaña.*



## “EL ROBLE Y LA CAÑA”



*En cierta ocasión dijo el Roble a la Caña:*

- Razón tienes para quejarte de la Naturaleza: un pajarillo es para ti carga pesada. Un vientecillo ligero, que apenas arruga el espejo del agua, te obliga a bajar la cabeza. Mi frente, parecida a la cumbre del Cáucaso, no sólo detiene los rayos del Sol, desafía también la tempestad. Para ti, todo es Aquilón; para mí, Céfiro. Si

nacieras, al menos, al abrigo de mi follaje, no padecerías tanto: yo te defendería de la borrasca. Pero casi siempre brotas en las húmedas orillas del reino de los vientos. ¡Injusta ha sido contigo la Naturaleza!

- Tu compasión *-respondió la Caña-* prueba tus buenos sentimientos, pero no te preocupes, los vientos no son tan temibles para mí como para ti. Me inclino y me doblo, pero no me quiebro. Hasta el presente has podido resistir las mayores ráfagas sin inclinar el espinazo, pero hasta el fin nadie es dichoso.

*Y apenas dijo estas palabras, de los confines del horizonte acudió furibundo el más terrible huracán que engendraron los vientos del Norte. El árbol resiste, la caña se pliega, se inclina; el viento redobla sus esfuerzos, y tanto porfía, que arranca de cuajo al roble, quien elevaba la frente al cielo y hundía sus pies en el reino de la muerte.*

## “EL LOBO Y EL PERRO”

*Érase una vez un Lobo tan flaco y hambriento que no tenía más que la piel y los huesos gracias a la excelente guarda de los perros. Y se encontró con un dogo fuerte y hermoso, gordo y lucido, sin querer extraviado. Acometerlo y destrozarlo cosa es que hubiera hecho de buen grado el señor Don Lobo, pero había que emprender singular batalla y el enemigo tenía trazas de defenderse bien. Así pues, el lobo se le acerca humildemente y, con la mayor cortesía, entabla conversación con él y le felicita por sus buenas carnes.*

- ¡Buenas carnes! Digo... ¡buenas tardes, amigo mío! Os ruego me disculpéis, pero no puedo menos que admirar vuestro buen aspecto y os felicito muy de veras por ello.

- En vuestras manos está, señor Don Lobo, *-le replicó el Perro-* veros como yo, tan gordo. Si no lo estáis, es porque no queréis. Dejad el bosque; los vuestros que en él se guarecen son unos desdichados, unos pobres diablos, unos miserables pordioseros; siempre famélicos y muertos de hambre. ¡Ni un bocado seguro, todo a la ventura! ¡Siempre al acecho de lo que caiga! Seguidme y tendréis mejor vida.

- ¿Y qué tendré que hacer? *-preguntó el Lobo-*.

- Poca cosa, casi nada... *-repuso el Perro-* acometer a los mendigos, a los ladrones y a los que llevan bastón o garrote; adular a los de la casa y complacer al amo. Con tan poco como esto tendréis por recompensa buena pitanza, las sobras de todas las comidas, huesos de pollo, pichones y algunas caricias por añadidura.

*El Lobo, que tal oye, se forja un porvenir de gloria e imagina una dicha que le enternece. Mas de pronto ve por el camino el cuello pelado de su compañero.*

- ¿Qué es eso? *-le preguntó-*.

- No es nada.

- ¿Cómo nada?

- Poca cosa.

- Algo será...

- Tal vez la señal del collar al que me atan.



- ¿Cómo al que me atan? ¿Atado? *- exclamó el Lobo-*. Entonces... ¿no podéis correr por donde queréis?

- No siempre, pero eso ¿qué importa?

- Importa tanto, que renuncio a vuestra pitanza y a ese precio renunciaría al mayor de los tesoros.

*Dicho lo cual, el señor Don Lobo echó a correr y aún está corriendo...*

## “LA MOSCA Y LA HORMIGA”



*Disputaban una vez la Mosca y la Hormiga sobre cuál de ellas era mejor, quién valía más.*

- ¡Oh Júpiter! *-exclamó la primera-* ¿es posible que el amor propio ciegue a los espíritus de tal manera que un bicho vil y rastrero se atreva a compararse con la hija del aire? Yo visito los palacios, yo me siento a tu mesa. Si un buey te inmolan, antes que tú yo lo pruebo. Mientras que este animalejo miserable y mezquino vive tres días arrastrando una pajita seca hasta su

madriguera. Dime, preciosa mía, ¿transitas alguna vez por la frente de un rey o de una hermosa? Yo lo hago siempre que me viene en gana y, cuando quiero, beso un bello seno, o entre los cabellos de una dama jugueteo, me solazo. Realzo con una sombra la blancura de la piel, y, cuando una mujer coqueta da el último toque a su belleza, un ala de mosca es su recurso. Tú no puedes igualarte conmigo, porque te llevo ventaja en todas las cosas. ¡Háblame ahora de tus graneros!

- ¿Habéis terminado? *-repuso la casera Hormiga-*. Alabáis vuestra poca vergüenza. Sí, visitáis los palacios, pero os maldicen. Gustáis la primera los sacrificios a los dioses, pero ¿qué sacáis de todo eso? Es verdad que entráis en todas partes, pero como entran los profanos. Que os paseáis por las frentes de los reyes y los asnos no lo niego, mas sé que una muerte brutal es a menudo el premio de tu impertinencia. Cesad, pues, de vanagloriaros. No tengáis tantas pretensiones. Y que cierto lunar, según dices embellece a las damas, pues es negro como tú y como yo, aunque lo llaman “mosca”, ¿es ese motivo bastante para cacarear tus méritos? ¿No os llaman también parásitos a las moscas? ¡Calla ya tan vano lenguaje! Las moscas en todas partes incomodan y los moscones también. De hambre os moriréis y de frío, de abandono y de miseria. Cuando Febo se encuentre en el opuesto hemisferio, yo gozaré del fruto de mis trabajos. No tendré que ir por valles ni por montes, expuesta al viento y a la lluvia. Viviré contenta: las fatigas del verano me librarán de los afanes en invierno. Y con esto os enseñaré cuál es cierta y cuál es falsa gloria. ¡Y adiós! No me hagáis perder el tiempo y dejadme trabajar, que charlando y charlando tontamente no se llena la despensa.